

DIARIO DE GANDIA

PERIÓDICO DEMOCRÁTICO.—SE PUBLICA TODOS LOS DIAS ESCEPTO LOS FESTIVOS.

Se suscribe en la imprenta de este periódico, donde se encuentra la Administración y Redacción.—Precios de suscripción: Trimestre, 3.75 pesetas.—Semestre, 7.—Año 13.50.—Extranjero: el mismo precio, con aumento de franqueo.—Se admiten anuncios, á precios convencionales.

SEDAS PARA COSER A MAQUINA

ÚNICA CLASE

GARANTIDA EN ESPAÑA,

EDUARDO SALINAS

Calle de San Fernando, núms. 35 y 37,

VALENCIA.

Venta al por mayor y menor, con precios especiales para los compradores al por mayor.

LA CUESTION DEL DÍA.

La lectura de la prensa nacional y extranjera, sólo ofrece como nota saliente, el tratar de la ocupación de las Carolinas por los alemanes, hecho que lo mismo en España que fuera de ella, constituye el verdadero asunto del día.

Y tales proporciones va tomando esta cuestión de la rapiña tedesca, que todas las naciones empiezan á sentirse alarmadas ante los propósitos de Alemania, y Europa entera se asombra al ver cómo esta hidalga tierra española se levanta del letargo en que la postraron grandes desgracias y desafia á este coloso imperio de artificial poderío á quien la indomable fiereza de nuestra raza ha de enseñar algún día, cómo se trazaron las barras catalanas, y cómo saben luchar los leones de castilla.

Pero dejando por hoy el dar rieda suelta á nuestro amor pátrio herido, á ese sacrosanto amor, por el que todos los españoles daríamos cien vidas que tuviéramos, veamos qué se ha propuesto tal vez el célebre canceller Bismarck, para unir á ese imperio germánico, que semeja una especie de castillo de naipes amenazado de caer al menor contra-tiempo, nuestras islas Carolinas, como si esta anexión fuera obra que había de pasar en silencio para España y que habíamos de aceptar resignados.

Desde luego es ya sabido por todos, que Alemania, cuyo dominio terrestre débelo á las profundas divisiones que trabajaron á la Francia durante el infortunado Napoleón III, necesita fomentar su poder marítimo, y que no contando hoy más que con un puerto de alguna importancia; se le hace preciso buscar posesiones donde sus escuadras puedan tener abrigo y fácil desarrollo. Pero Bismarck sabe también que Inglaterra no ha de ver con buenos ojos que Alemania pretenda dominar los mares, y que el Asia será tarde ó temprano, el lugar donde los cañones británicos han de regatearse el poder con las ametralladoras alemanas. De aquí que el diplomático de los atrevimientos, soñará con la posesión de las islas Carolinas, conquista que, además de darle puertos donde desenvolver sus escuadras, le ponía en camino de introducirse en el Asia y ganar para su día el terreno á la astuta Inglaterra. Pero en todos proyectos ciertamente ventajosos para Alemania, faltóle á Bismarck contar con la huésped, como suele decirse, y no vio ó no quiso ver que para la ocupación de las Carolinas había que hollar los derechos de España, y que este ultraje podía costarle tan serios disgustos, que sin necesidad de ir al Asia á batirse con los ingleses, podían los españoles cortar el camino y obligarle á variar de rumbo, á fin de que penetre en el Asia por donde quiera, ménos por allí donde ondee la gloriosa bandera española.

Y no se crea quizás que los propósitos de Bismarck, sean errores diplomáticos; antes por el contrario el canceller alemán ha obrado en este asunto como hábil estadista que aspira á asegurar el porvenir de su país, y su grande error consiste en entender tal vez que dada la postración de España, ésta había de resignarse, aceptando á cambio otras compensaciones, y que exhausto nuestro erario, no habíamos de protestar ni disponernos á la guerra, aunque se llevaran todo el archipiélago filipino. Verdad es que sólo la raza española es capaz de todo en este mundo, que sólo en esta nobilísima tierra es donde un alcalde de Mostoles desafia y vence al gran Napoleón, y que ningún otro país mas que España, considera como secundarios y fútiles los intereses comerciales y cuanto halla de valía, en tratándose de salvar el honor de la

patria. De aquí el error de Bismarck, al creer que detendría nuestra protesta el no lastimar los intereses comerciales, y encontrarse hoy que en España no hay quien se acuerde de tales pequeneces, y que todos se unen y fraternizan para jurar guerra hasta el exterminio al extranjero que pretenda anexionarse la más corta porción de nuestro territorio.

Hay seguramente en Alemania muy equivocado concepto, respecto á nuestra patria. España, por fortuna y para orgullo y honra de los que hemos nacido en ella, no se parece en nada á los demás países, tratándose de guerra. Aquí nadie piensa en los propios intereses, en la vida, en los azares de la lucha, cuando hay que acudir á salvar la integridad de la patria. Entonces se pelea hasta el sacrificio, y como el capitular es deshonra para el español, se muere luchando, y se muere alegre y orgulloso de dar la vida por la patria. Si ese viejo canceller del imperio germánico, en vez de tener presente otras plazas, de seguro que entonces hubiese recordado á Gerona y Zaragoza, de seguro que entonces hubiera sabido tan ambicioso príncipe lo que podía costarle las Carolinas, y no olvidaría que los españoles aprendemos en los pechos de nuestras madres á morir por la patria, pero jamás á entregarnos; á pelear con denuedo, sin buscar otra retirada que el cementerio.

ANÁLISIS MICROGRÁFICO DE LAS AGUAS.

Como complemento indispensable del análisis químico de las aguas potables, se hace hoy el micrográfico, que suministra datos importantes sobre los organismos que existen en las aguas.

El procedimiento de Vanklyn y Chapman y el empleo del reactivo de Nessler permiten distinguir la materia orgánica inocente de la nociva, y el análisis micrográfico demuestra los seres microscópicos, dañosos ó nocivos, que existen en las aguas. Todavía para las exigencias de la higiene es necesario una investigación fisiológica, aislando los micro-organismos sospechosos en líquidos de cultivo apropiados, haciendo constar su acción infecciosa ó inocuidad por inoculaciones en animales vivos. Solo así podrá asegurarse si son ó no infecciosos los microbios encontrados en una agua, puesto que el exámen microscópico solo nos puede decir si son sospechosos, ó si por su forma pueden ser de los que se consideran causa de las epidemias.

En general, para el análisis micrográfico basta examinar los depósitos que se forman espontáneamente en los vasos después de algun tiempo de reposo, teniendo cuidado de esterilizar previamente los vasos, así como las pipetas para la colección de los fondos. Pero en muchas ocasiones es preciso hacer uso de reactivos fijadores, siendo entre todos preferible el ácido ósmico.

Los corpúsculos reconocibles por el microscopio son en general:

- 1.º Fragmentos minerales, sílice, arcilla, carbonato de cal, etc., presentándose angulosos, redondeados, opacos, y á veces con formas cristalinias bien marcadas.
- 2.º Restos de plantas, células y fibras vegetales, procedentes de fragmentos de hojas y de tallos, que el micrográfico distingue en seguida por su estructura, si posee regulares conocimientos botánicos.
- 3.º Organismos vegetales microscópicos, como bacterias, vibriones, etc., que existen siempre en las aguas cargadas de materias orgánicas en putrefacción.
- 4.º Algas microscópicas. Estas existen casi siempre en las aguas dulces y saladas, pero por lo general son inocentes. En las aguas saladas encuéntranse los *jucos* y *varechs* y en las aguas dulces son frecuentes las *osciláricas* y *diacomeos*. Estas últimas verdes, amarillas y pardas, flotan á veces en las aguas, reuniéndose en la superficie, y otras veces se hallan en los fondos ó lecho de los depósitos.
- 5.º Fragmentos de tejidos animales, pelos, plumas, células de la epidermis, alas y fragmentos de insectos, etc.
- 6.º Organismos animales microscópicos, es decir, infusorios, mónadas, euglenias, amibas, vor-

ticellas, paramecias, colpodos, oxytriquinas, sarcinas, tubelarias, rotíferos, crustáceos microscópicos (*Cyclops quadricornis*), anguilulas. Y por fin, huevos de entozoarios, de ascárides, tenias, distomas, filarias, etc.

En cuanto á lo de estas observaciones microscópicas, diremos que es muy delicada y exige buenos aparatos, tiempo, paciencia y conocimientos especiales en el operador, de todo lo cual trataremos en otro artículo, así como de los reactivos diversos para la fijación de los micro-organismos que infestan las aguas especialmente en tiempo de epidemia.—P.

PRENSA.

El Liberal, titula el fondo de anteayer *La mistificación respecto á las Carolinas*. Dice nuestro colega madrileño que la solución que el gobierno medita para las Carolinas, consiste en repetir lo del protocolo referente al archipiélago de Joló. Lo que equivale, ni mas ni menos que á la pérdida de la soberanía de España sobre aquellas aguas, que se considerarían como «alta mar.»

Y añade *El Liberal*:

«Si al gobierno actual no le importa un ardite la soberanía de España sobre las Carolinas, ó le sobrecoge defenderla con entereza ante el coloso alemán, deje el puesto á otro gobierno más patriota y más entero.

Pero si quiere defender de veras la soberanía de España, una soberanía real, verdadera, cierta, no proponga como solución una segunda parte del protocolo joloano.»

Ni proponga arbitrajes ni negociaciones que toda España rechaza.

Leemos en *La Epoca*:

«Estos asuntos militares deben verse con grandísima prudencia en todas ocasiones, pero hoy más que nunca.»

Tiene razón y no podemos menos que elogiar Los asuntos militares son como las escopetas. El diablo las carga.

Le Soleil asegura que Alemania se ha apoderado de las islas Carolinas con el propósito de permutarlas con las islas Chafarinas, situadas en las costas de Marruecos, con cuya posesión Alemania anularía la fuerza ofensiva y defensiva de España, amenazaría á Marruecos y Argelia y constituiría un peligro para todas las naciones ribereñas del Mediterráneo.

Esto es lo mismo que si quien robó el reloj al general Cotoner, que no recuperó más que la máquina, le propusiera una permuta de los cubiertos de plata por las tapas.

Dos párrafos de *El Progreso*:

Ocupándose de las impresiones de la prensa inglesa, con motivo del atentado de Alemania, exclama:

«En efecto, pasaron los tiempos en que la voluntad de los reyes producía la paz ó la guerra. Mermado su poder por las revoluciones é influjo de las libertades, son hoy instrumento de la voluntad popular, y solo vencen ó son vencidos en cuanto se identifican con las aspiraciones del país.»

NOTICIAS LOCALES.

Continúa imperando en la ciudad H. cuyo nombre todos habrán ya adivinado, el bando de policía urbana acordado por la comisión respectiva; y en verdad que tienen razón para elogiar aquellas oportunísimas disposiciones los partidarios de ellas, porque á ellas se deberá el que con el trascurso de los años ó de los siglos, pues para el caso es igual, las calles de esa población sean un vergel.

No se rian nuestros lectores por la figura. Un vergel si señores. Los desperdicios de hortalizas, las inmundicias, los escrementos, etc., formarán un suelo fertilísimo, susceptible de producir todo género de arbustos y no decimos nada de las pipas

real y medio con el objeto de facilitar la extracción de este fruto, así como la naranja.

Los señores comerciantes que gusten utilizar este servicio, pueden avisar en la redacción de este periódico.

Sección Religiosa.

SANTOS DE MAÑANA. San Moisés, legislador y profeta, Santa Rosalía, Cándida y Rosa de Viterbo vírgenes.

La misa y oficio divino son de Santa Rosalía, virgen, rito semidoble, color blanco.

Cultos religiosos para mañana.

En la iglesia ex-convento de San Roque, á las seis de la mañana, misa rezada con órgano, y lecturas, en el altar del Sagrado Corazón de Jesús.

OBSERVATORIO METEOROLOGICO DE LAS ESCUELAS-PIAS DE GANDIA.

3 de Setiembre á las nueve de la mañana.

Presión atmosférica, 759 milímetros.

Temperatura, 25.—Humedad, 62.

Viento, E. SE.; calma, cielo nuboso, mar tranquila.

Observaciones desde las nueve de la mañana del día anterior.

Temperatura máxima, al sol, 32°

Id. Id. á la sombra, 28°

Id. mínima á la sombra 22.

Hygrómetro registrador, del 60 al 61 y 62.

Barómetro registrador, del 765'5 al 760 y 759 milímetros.

Correspondencia particular del DIARIO DE GANDIA.

Sr. Director del DIARIO DE GANDIA.

Bellrogart 3 Setiembre 85.

Muy señor mío: Siendo el periódico que V. tan dignamente dirige, uno de los que con más imparcialidad y justicia se ha ocupado de la cuestión Ferrán bajo el punto de vista de los resultados que su procedimiento va obteniendo, creo que debo ayudar á sus nobles propósitos, dándole cuenta para que se sirva de ello hacer el uso que crea conveniente, de las noticias que hoy comunico al

Dr. Ferrán, referentes á los resultados profilácticos de las inoculaciones practicadas en este pueblo, empezando por la estadística que comprende el periodo de observación de 15 de Abril á 1.º de Agosto últimos, que arroja los siguientes datos:

Invasiones. Defunciones.

Inoculados.	1	1
No inoculados.	195	69

Numero de inoculados, 312.

Debo advertir á V. Sr. Director que el inoculado que falleció Joaquín Giner Canet número 697 del registro, tenía 59 años, constitución depauperada, gastraljico, 10 años ha, sus fuerzas tan escasas que le imposibilitaban dedicarse á sus ocupaciones habituales; era pues sus condiciones orgánicas circunstancias abonadas para esperar fatal terminación. Los demás inoculados disfrutaban hasta el presente de salud envidiable no habiéndose presentado después de las inoculaciones accidentes locales ni generales, dignos de mencionarse.

Todos estos antecedentes y cuantos más necesiten las personas que quieran estudiar el resultado aquí obtenido, estan incondicionalmente á disposición de los que gusten consultarlos.

Sírvase V. hacerlo así público y dándole infinitas gracias por la atención que espero merecerle, disponga como guste de su atento S. S. Q. B. S. M.

Dr. Manuel Bordás.

ÚLTIMA HORA.

(SERVICIO TELEGRÁFICO.)

Madrid 3, 3'25 tarde.

La nota de Alemania contestando á nuestro ultimatum, no llegará hasta el 5.

Informes particulares dan á conocer el espíritu en que esa nota se inspira. No es el mas satisfactorio. Alemania toma las cosas con calma.

Madrid 3, 3'40 tarde.

Los periódicos ministeriales han dejado de ocuparse en sentido belicoso de los asuntos de Alemania. Cumplen la consigna que de sus amigos en el gobierno han recibido.

Los de oposición censuran esa actitud que contrasta con el entusiasmo pátrio de que dieron pruebas en los primeros momentos.

Madrid 3, 3'55 tarde.

Por lo que dicen los periódicos alemanes se trasluce que en la nota que ha de recibirse el día 5 se defiende el protectorado alemán sin discutir nuestro derecho; y se inicia la intervención amistosa por medio de arbitraje.

Madrid 3, 4 tarde.

Se han dictado enérgicas medidas para impedir el crecimiento del bandolerismo en la provincia de Málaga.

La Guardia civil de punto en aquella provincia trabaja sin descanso y se cree que llegará á esterminar los malhechores.

Madrid 3, 4'10 tarde.

Nada se sabe de fijo acerca de la suerte que haya cabido á la expedición de Yap. Todo cuanto se dice carece de fundamento y son meras conjeturas.

El capitán general de Filipinas ha sido investido de amplias facultades para que obre como lo aconsejen las circunstancias mientras el gobierno dicta las disposiciones convenientes.

Madrid 3, 4'15 tarde.

Se atribuyen al gobierno propósitos de adoptar una política de resistencia, en vista de las circunstancias. Sus amigos lo desmienten.

La cuestión de consumos se presenta grave en muchos puntos de España.

Madrid 3, 4'20 tarde.

La epidemia sigue decreciendo. En los puntos nuevamente infestados se presenta con caracteres de benignidad.

Se anuncia la publicación de circulares sanitarias levantando cuarentenas y declarando limpios algunos puertos.

Director propietario: DON SINIBALDO GUTIERREZ.

IMPRESA HEREDEROS VIUDA JACINTO ORTS.

—8—

educación han dado algunos de ellos. Aquí también hay quien se estima á sí mismo, respetando lo que es digno de respeto; quien no ha podido olvidar que la hidalguía no consiste solo en la ejecutoria de ella, sino en el decoro y dignidad con que en todos los casos obra el que por hidalgo se tiene.

Esmeralda dió las gracias al jóven con una mirada y una sonrisa, tan profunda la una como seductora por lo modesta la otra, y empezó á ascender por la colgante escalera en medio de aquel ruido de murmullo con que en toda numerosa reunión se anuncia el principio del espectáculo que allí tiene congregada tanta gente. En medio del murmullo escuchó todavía distintamente la simpática voz del jóven que acababa de hablarla, quien con acento entrecortado, tal vez por la emoción, añadía:

—¡Por Dios, piense V. mas en sí que en el público, yo se lo suplico!

Esmeralda miró hácia bajo, sonriendo como para tranquilizar al jóven, y le vió alejarse lentamente hácia las gradas, llenas completamente de espectadores.

Llegó la volatinera á lo alto del palo que sujetaba la maroma, empezó á sonar la música, y ella, mientras empuñaba el balancin y se disponía á dar principio al ejercicio, no cesaba de suspirar, como si por primera vez experimentase temor en aquel momento. El empresario creyóla en efecto impresionada, y le dijo con aspereza:

—Veo que vas perdiendo ya la seguridad y el valor que te distinguían.

—¡Bah! exclamó ella, poniéndose de un salto sobre la maroma, entre los aplausos de la multitud; yo nunca temo los peligros de aquí arriba, y añadió en voz baja, pero no sé por qué me han impresionado las palabras del jóven de allá bajo.

Sacudió la cabeza, como para desechar un pensamiento que le hacia daño, y avanzó resueltamente sobre el abismo, donde se hubiese precipitado al más leve descuido ó á la menor imprevisión. Los ojos de todos los circunstantes estaban fijos en ella, decimos mal, únicamente los ojos del jóven que la hablara últimamente se ocultaban como con espanto detrás de las palmas de sus manos.

En toda la plaza no se oía el leve murmullo de una sola respiración.

Ella, entre tanto, erguida la cabeza y con la sonrisa en los labios, continuaba avanzando cada vez más rápidamente al compás, si es que le tenia, de una música detestable que precipitaba á cada momento sus notas. El público seguía silencioso, y todo el mundo parecía asustado á la vista del peligro que estaba corriendo aquella mujer. Cuando llegó esta al extremo de la maroma, se oyó ese murmullo general que representa la dilatación de todos los pechos comprimidos por el temor. Este satisfactorio instante en que el público descansaba de sus emociones, duró bien poco por cierto; porque

CAPITULO PRIMERO.

En la maroma.

Era, si no recordamos mal, la primavera de 1806. Un sábado sorprendió á todo lo que hoy se llama buena sociedad y que entonces como en todo tiempo se ha llamado gente de posibles, el anuncio que en grandes cartelones se habia fijado en todas las esquinas de Valencia, haciendo saber á los vecinos de ella que al día siguiente la jóven Esmeralda pasaría sobre una maroma por encima del circo y de una á otra parte de él. Figúrese cualquiera si en aquella época en que no habia mas distracciones que las comedias de figurón, salpicadas de no muy graciosos chistes por el gracioso Trullenque, y tal cual corrida de toros de uvas á brevas; lo que aquel anuncio a egraría á todos los aficionados á divertirse. Las rejas en donde los billetes se espendian, viéronse llenas desde aquel momento de inmenso gentío que procuraba adquirir las localidades que creyesen más cómodas para el espectáculo. En la gente jóven el hecho engendró otra especie de animación; todos deseaban conocer á la Esmeralda, á la volatinera, como entonces se decía. Asegurábase que era una bonita andaluza, únicos datos que se tenian acerca de su persona y de sus cualidades.

Esta curiosidad tan natural, hizo que el mozo de la posada de la Muela, en donde la Esmeralda se habia hospedado con toda la compañía de volatineros, no se diese vagar contestando á las reiteradas preguntas que diferentes señoritos de los de dos relojes y rizada pechera, le dirigian acerca de aquella notable huésped.

Por él supieron que Esmeralda era una graciosa jóven de 18 á 20 años, de rasgados y encantadores ojos negros, de tez morena, algun tanto quemada por el sol á causa de continuos viajes; de

VERDADERO MOSAICO-HIDRAULICO INCRUSTADO

DE

SERRAT Y COMPAÑIA, BARCELONA.

PREMIADO CON MEDALLA DE PLATA

en la Exposición de Madrid de 1883.

Esta clase de pavimento, recomendable á los propietarios arquitectos y maestros de obras, hay que distinguirlo de otras imitaciones de resultado dudoso, cuya calidad deja mucho que desear, por no reunir las circunstancias que exige la fabricación. El nuestro es á propósito para cafés, tiendas, casas de baños, establecimientos de todo género y habitaciones en general, siendo especialmente preferidos á todo otro cuando ha de emplearse en locales húmedos. Además, contamos con gran variedad de dibujos, tanto en colores como en gris, negro, etcétera, ofreciendo á la vez, losetas blancas y negras, imitación al mármol, en 20, 24 y 25 centímetros, cuya dureza, espesor de la incrustación y regularidad en sus dimensiones garantizan su solidez y buen resultado,

Los precios son sin competencia: desde 4.70 pesetas metro cuadrado en adelante; puesta la mercancía en Valencia, sin gasto alguno.

También elaboramos el mosaico VENECIANO conocido por granito, cuyas dimensiones varían desde 20 á 40 centímetros, siendo muy módico su precio: esta clase de pavimentos, sirve igualmente para toda clase de plantas bajas, empleándose en sustitución del mármol, por su baratura y excelente resultado, para escaleras, vestíbulos y recibidores.

Se exhiben muestras y facilitan pormenores en el domicilio de nuestro representante.

V. ESTELLÉS PASTOR

9, PADRE DE HUERFANOS, 9, ENTRESUELO,

VALENCIA.

Caja de 25 pastillas con su prospecto para el modo de usarlas, 5 reales.

VALENCIA

De venta: droguería de San Francisco, Mercado y 75, 76,

El que quiera verse libre de ellos que compre los «Discos Zampironi».

SUENO TRANQUILO
NO MAS MOSQUITOS.

-6-

desigual carácter, expansivo y burlón unas veces y contraído y melancólico otras; todo su equipaje consistía en dos vestidos ordinarios, ni muy nuevos ni muy buenos por cierto, y los trages para el espectáculo, hechos de vistosas percalinas, muy sobrecargados de dibujos de lentejuelas. Era huérfana, y esponía su existencia en aquellos peligrosos ejercicios por una pobre comida y algunos reales de gratificación, mientras el empresario y director de la compañía de volatineros hacia muy buenos cuartos, que traducía al momento en olivares situados por los contornos de Sevilla.

Esto supieron los *petrimetros*, que es, como si dijésemos, los elegantes de ahora; pero como se comprenderá, estos datos, aunque bastante minuciosos, estaban muy lejos de ser suficientes. ¿Era Esmeralda una muchacha virtuosa? ¿sería asequible á las intrigas de amor? ¿Escucharía las seductoras palabras y las fascinadoras promesas de sus admiradores? Esto, precisamente esto, era lo que necesitaban saber aquellos calaveras, que no obstante sus humos de libertinaje, se retiraban á casa á las oraciones, comían de vigilia cuando lo ordenaba la Iglesia y temblaban como unos azogados delante de su confesor. El mozo de la posada no pudo satisfacer en esta parte la curiosidad de aquellos importunos. Por conducto fidedigno supose más tarde que Esmeralda había sido siempre una virtud, y tenía todas las cualidades necesarias para serlo. Había nacido con una nobleza y elevación de sentimientos que ni la desgracia á que desde niña estuvo sujeta, ni los desengaños, que algunos había sufrido, fueron parte bastante á destruir. Era moralmente bella, sin que nadie se hubiese tomado el trabajo de cultivar su espíritu; lo era como es hermosa y perfumada la flor que se cria en el erial, sin los solícitos cuidados del jardinero. Estas cualidades la hacían amar la gloria, mostrándose radiante de alegría cuando un público entusiasmado la prodigaba frenéticos aplausos en sus ejercicios, y á causa de ellas también deseaba ser amada; huérfana, pobre, sola en sus alegrías ó en sus dolores, veía perderse infecundo aquel tesoro de sentimiento que llenaba su corazón y que hubiese podido inundar de felicidad el corazón de un amante. Muchas veces, como un murmullo vago formado por todas las armonías del cielo y de la tierra, había resonado en su oído la palabra amor, había tenido la debilidad de creerlo, y espiádola con abundantes lágrimas cuando se convenció de que aquel murmullo solo balbuceaba esta palabra: *dese*.

No se conocían entonces las tarjetas litografiadas; las presentaciones habían de ser personales, sin perjuicio de las esquelas, sumamente difíciles de redactar para aquellas gentes y muy peligroso el que anduviesen de mano en mano por el mundo, comprometiendo la fama de religiosidad y recato de aquellos buenos hijos de familia. ¿Qué hubiesen dicho las señoritas que les destinaban para esposas desde la edad de tres años y á las cuales se consideraban tan

COGNAC MACHENAUD.

Gran preservativo contra

EL CÓLERA.

La acreditada fábrica de Edmond Mochenaud y Compañía, ofrece el Cognac que tanto éxito alcanzó en Francia y en Italia en el pasado año 1884, durante el tiempo en que estos países fueron invadidos por el terrible azote «cólera-morbo-asiático», y tiene el honor de decir á sus constantes favorecedores, que el Cognac que fabrica para detener la marcha de tan temible viajero, es especialmente confeccionado para este caso, habiendo recibido innumerables felicitaciones de los profesores médicos que lo emplean en sus clínicas, y el agradecimiento más elocuente de los enfermos que lo utilizaron.

No tema la humanidad al cólera usando el,

COGNAC MACHENAUD.

También hay absinthe (agenjo) legítimo. Vinos y licores de todas clases y de procedencia directa. Expediciones á provincias á precios reducidos.

Único depósito en Valencia:

GRAN BÓTILLERÍA DE EL SIGLO

17, Plaza de S. Francisco, 17,

(esquina á la calle del Llop).

DEPOSITOS EN GANDIA:—D. Ramon Perez, comercio de ultramarinos y D. Francisco Martí, café Restaurant.

LANERÍA DE SAN ROQUE

DE TOMAS LOPEZ

Bolseria, 27, VALENCIA.

Lanas y borras para colchones de todas clases á precios económicos, gran surtido en pieles para cama de todas clases, colchones, almohadas, almohadones y gergones, almohadas de pluma, pieles pequeñas para quitar el polvo y pelotas al por mayor.

-7-

unidos como después de la bendición? ¿Qué hubiesen pensado el reverendo padre lector, ó maestro del convento A ó B, director espiritual, dómine, Mecenaz, administrador económico y *fac totum*, en fin, de la casa de sus padres? Era preciso evitar el escándalo con las publicidades; era necesario ver y hablar á Esmeralda de incógnito, por decirlo así, por la noche y envueltos en largas capas, mientras durasen los ejercicios de disciplina en la Corona, con cuyo pretexto únicamente podrian abandonar el hogar paterno á tales horas. Así sucedió que mientras Esmeralda estuvo en Valencia, todas las noches multitud de embozados se presentaban en la posada con el deseo de saludarla, decían ellos, pero todos los embozados se volvian por el mismo camino sin desembozarse porque Esmeralda había tomado la firme resolución de no dejarse saludar.

El día primero de su presentación en el circo, este se encontraba lleno literalmente. Desde el cuarto en que se vestía hasta el centro de la plaza en donde estaba la escala de cuerda por la que ascendía á la maroma, los curiosos y admiradores formaban una estrecha y compacta calle, por la que se la obligó á pasar, lo cual hubo de verificar con los ojos dirigidos al suelo y con el rostro encendido de vergüenza, á causa de las impertinentes galanterías y no muy ortodoxos requiebros de aquellos mozalvetes. Su trage, aunque deslucido, visto de cerca, realizaba prodigiosamente la belleza de sus formas; ningún adorno llevaba en la cabeza, mas que la corona de negros y rizados cabellos, en que parecía abismarse su expresivo rostro.

—Daria por tí, graciosa niña, mi molino de la huerta, deciale uno cuando pasaba por su lado.

—Y yo todas mis tierras de la marjal, exclamaba otro, alargando la impúdica mano para tocarla el rostro.

A este movimiento, que ella esquivaba, solia lanzar al atrevido una mirada de indignación.

No hubo frase, por de mal género que fuera, de esas que, por propio decoro, los libertinos de hoy no se atreverian á pronunciar, que no le prodigase aquella juventud tan religiosa y tan convencionalmente educada. Aquello fué para la pobre niña una verdadera carrera de baquetas; así es que caminaba con precipitación, deseosa de ascender á la maroma, y poner entre ella y aquellos insolentes, un trozo del espacio por valladar.

Cuando puso el pié en el primer travesaño de la escala de cuerda, un jóven, casi un niño, de hermosa figura y de distinguidos modales, acercóse algo más que el resto de los concurrentes. Creyó Esmeralda que iba á ser objeto de alguna nueva procacidad por parte de aquel adolescente, y retrocedió un paso.

—No tema V., señorita, dijo el jóven ruborizándose como una doncella; mi objeto es pedir á V. que no forme desventajoso concepto de todos los jóvenes de esta ciudad por las muestras que de su